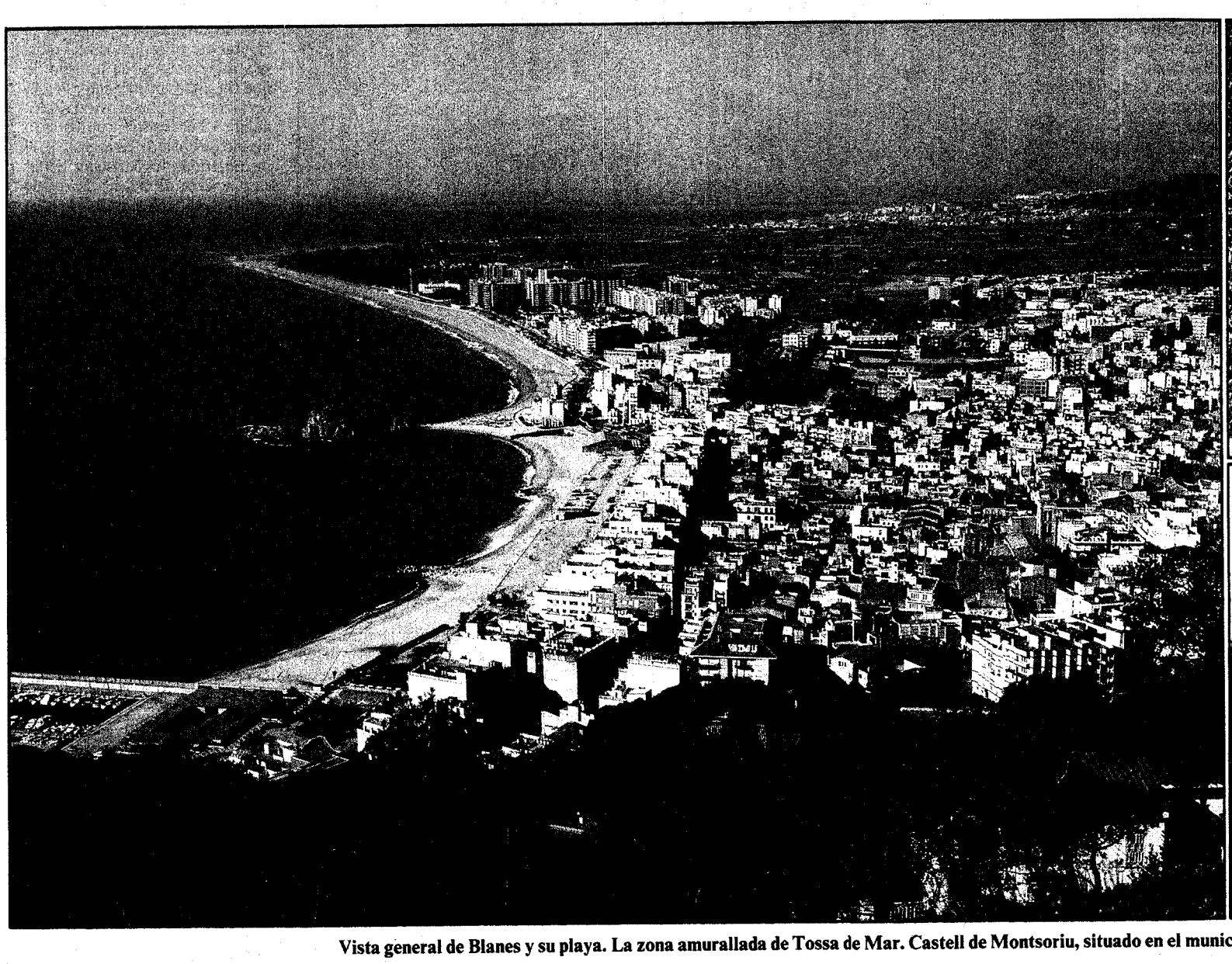
Empresa editora: TISA
Pelayo, 28. 08001 Barcelona
Teléfono: (93) 301 54 54
Télex: 54.530 y 54.781
MIÉRCOLES, 6 ABRIL 1988
PÁG. 31

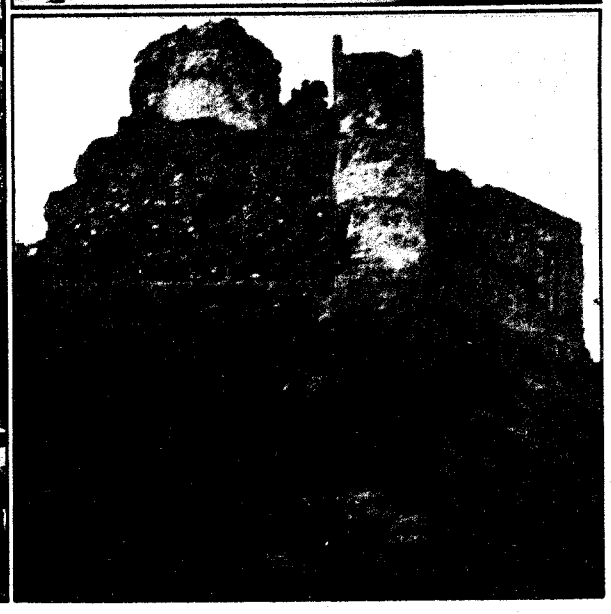
LA VANGUARDIA

TURISMO

DE TODO EL MUNDO, página 32 ■ RILA, UN MONASTERIO BÚLGARO A 1.100 METROS DE ALTITUD, página 32 ■ GALERÍA, página 32 ■ EL PUENTE DE CARLOS, CORAZÓN DE PRAGA, página 33 ■ CONGRESOS Y TURISMO, página 33 ■ LILIANE THORN, UNA EMBAJADORA DE EXCEPCIÓN, página 33







Vista general de Blanes y su playa. La zona amurallada de Tossa de Mar. Castell de Montsoriu, situado en el municipio de Arbúcies

Una comarca gerundense que conjuga el verdor montañoso con los pequeños acantilados de la Costa Brava

La Selva, manto forestal en retroceso bañado por el mar

La comarca que hoy nos ocupa queda bien definida por el nombre que la designa: la Selva. Aunque el manto forestal que la cubre se halla en retroceso, todavía designa con propiedad una de las principales características de la zona.

Una gran masa arbórea, formada por las más variadas especies, se extiende casi sin solución de continuidad desde las alturas del Montseny y de las Guilleries hasta las tranquilas aguas del Mediterráneo, otorgando a la comarca el atractivo de lo natural, de unos bosques casi impenetrables, que constituyen la alternativa a las enormes masas de cemento y alquitrán de nuestras grandes concentraciones urbanas.

En este sentido la comarca de la Selva no sólo se revela como un placer en el que halla descanso nuestra vista, sino también como un pulmón que actúa a modo de regenerador de la atmósfera contaminada por las industrias situadas más allá de sus límites.

La denominación de esta comarca no ha sido un invento de nuestros días. Los catalanes de hace más de setecientos años ya se referían a la parte más meridional de la diócesis de Girona designándola de un modo general como la Selva, según consta en los escritos del siglo XVIII conservados hasta la actualidad.

Por otra parte, dicha comarca no es muy diferente del Gironès, aunque la Generalitat republicana separó una de otra en los años 30, siguiendo el criterio de distribuir el territorio en comarcas que fueran equilibradas en su extensión. Al establecerse los límites de la Selva se basó principalmente en los del partido judicial de Santa Coloma de Farners, capital de la comarca, y a la que Alfonso XIII otorgó en 1906 el título de "ciudad", a pesar de contar entonces con un reducido número de habitantes (unos cinco mil).

Geográficamente se halla configurada por dos zonas montañosas separadas por una depresión, a lo largo de la cual discurre la autopista de Barcelona a la Jonquera. Por dicha depresión los romanos ya hicieron pasar su famosa calzada –Vía Augusta–, por tratarse de una zona plana y bastante rectilínea, motivo por el cual la Generalitat propone actualmente este itinerario para la construcción de una línea de ferrocarril de gran velocidad entre Barcelona y la frontera francesa, donde enlazaría con la red europea de estas características.

Con el recuerdo de Joan de Serrallonga

Las dos zonas montañosas aludidas tienen nombres propios. Son la sierra prelitoral, situada a la izquierda de la autopista, si ésta se toma en dirección hacia el Norte, y la sierra litoral, a la derecha de la misma. La sierra prelitoral integra en esta comarca gran parte de los macizos del Montseny y de Les Guilleries, con la cumbre de Les Agudes, de 1.706 metros de altura en el primero, y el santuario del Far, de 1.123 metros, en el segundo. La sierra litoral alcanza alturas mucho más bajas, y se extiende hasta el mar formando la Costa Brava, que en esta comarca cuenta con los municipios de Tossa, Lloret y Blanes.

El carácter selvático de la comarca favoreció en el siglo XVII la aparición y desarrollo del fenómeno del bandolerismo, que hizo famoso a Joan de Serrallonga, convertido en mito tanto por la literatura catalana como por la española. Su verdadero nombre era Joan Sala, nacido en Viladrau el año 1594 y casado con Margarida Serrallonga, de la que tomó su denominación popular. Joan de Serrallonga procedía de una familia de payeses adinerados. Los datos históricos de su vida se encuentran en las actas del proceso al que fue sometido tras su detención, actualmente conservadas en la biblioteca-museo Balaguer, de Vilanova i la Geltrú.

También en la capital de la Selva se originó en 1640 la Guerra dels Segadors contra Felipe IV y el conde-duque de Olivares, considerada como la expresión más rotunda de la oposición nacional catalana a la política de "desnacionalización violenta" –en palabras de Ferran Soldevila–, que aquéllos intentaban llevar a cabo. El "Cant dels segadors" se ha convertido hoy en el himno nacional de Cataluña.

Tradiciones legendarias

Desde la Edad Media la defensa de las tierras de la Selva dio lugar a la construcción de numerosos castillos, cuyos vestigios todavía sirven para evocar aquellos tiempos. Entre ellos destaca el de Montsoriu, situado en la cumbre de la montaña del mismo nombre, en el término municipal de Arbúcies. Un camino en mal estado conduce hasta poca distancia de sus románticas ruinas.

El castillo de Montsoriu se halla envuelto en multitud de leyendas que siguen transmitiéndose de padres a hijos. Dicen que cada año, al sonar las primeras campanadas de la medianoche de San Juan, aparece una dama semidesnuda en lo alto de la torre de l'Heura, haciendo sonar el cuerno que lleva en su mano. Inmediatamente le contesta un caballero que aparece montado en un caballo de color negro. Se dirige raudo al castillo, al que llega antes de que suene la última campanada, rapta a la dama y huyen juntos hasta desaparecer en el bosque.

Otra fortificación importante es la del pueblecito de Brunyola, al que se accede mediante un pequeño desvío de la carretera de Santa Coloma de Farners a Anglès. Las noticias de esta fortaleza se remontan al siglo XVI. A lo largo de casi mil años su propiedad ha pasado por numerosas manos. Uno de los intentos de apoderarse del castillo resulta curioso por la forma original en que fue planeado, según cuentan los vecinos del lugar.

Antiguamente era costumbre del pueblo que, en la celebración de una boda, la novia fuera acompañada de hombres armados con espadas para defenderla de un posible ataque, y de otros con arcabuces para dispararlos al aire en el momento de la ceremonia. Los asaltantes simularon una boda para entrar en la iglesia del castillo, pero fueron tantos los hombres armados que acompañaban a la novia, que provocaron las sospechas de los guardias de la fortaleza e hicieron fracasar la estrategema.

Otros monumentos históricos

Uno de los castillos mejor conservados de la comarca es el de Farners, al oeste de Santa Coloma, al que se llega por un camino apto para automóviles, que también conduce al monasterio de Sant Pere Crecada. El itinerario románico citado debe su nombre al hecho de estar situado en un valle cerrado o "cercado".

Aparte de otras fortificaciones, como las de Tossa y Hostalric, la Selva cuenta con muchos más monumentos históricos. Los restos del antiguo monasterio benedictino de Sant Salvador de Breda, con su airoso campanario románico, la plaza porticada de Amer, o el cúcleo medieval de Osor, son algunos ejemplos de dichos monumentos artísticos.

La comarca se distingue también por su gran número de fuentes de aguas minero-medicinales, de las que existen más de un centenar sólo en el término municipal de Sant Hilari Sacalm, sin contar las famosas de Caldes de Malavella, de Amer o de Santa Coloma de Farners.

La gastronomía típica de la Selva se ha difundido hoy por toda Cataluña. En el capítulo de los postres destacan los jaumets y los aromas de Sant Hilari, las teules, virulets y canutillos de Santa Coloma, los carquinyolis y el pa de passic de Arbúcies, etcétera.

J. BALARI ZANOTTI

Cómo llegar e informarse

Superficie de la comarca: 995,6 kilómetros cuadrados.
Población de la comarca: 91.238 habitantes (censo de 1986).
Capital comarcal: Santa Coloma de Farners (7.582 habitantes en 1986).
Poblaciones más importantes: Amer (2.410 h.). Anglès (5.132 h.), Arbúcies (4.172 h.), Blanes (22.472 h.), Breda (3.170 h.), Caldes de Malavella (2.776 h.), Hostalric (2.685 h.), Lloret de Mar (14.567 h.), Sant Hilari Sacalm (4.505 h.), Tossa de Mar (3.361 h.).
Municipios más extensos: Arbúcies (86,94 km²), Sant Feliu de Buixalleu (61,46 km²), Caldes de Malavella (57,19 km²), Santa Coloma de Farners (54,21 km²), Amer (49,85 km²).
Comunicaciones: Línea de Renfe de Barcelona a Port Bou (estaciones en Breda, Hostalric, Maçanet de la Selva, Sils, Caldes de Malavella y Riudellots de la Selva). Autopista A-7 de Barcelona a La Jonquera y carretera N-II de Barcelona a La Jonquera.
Oficinas de información turística: Arbúcies, calle Camprodon, 47, teléfono (972) 86-02-27 para la oficina de la Mancomunidad Intermunicipal y calle Major, 2, teléfono (972) 86-00-01. Blanes, paseig de Dintre, teléfono (972) 33-03-48. Lloret de Mar, plaza de la Vila, teléfono (972) 36-47-35 y en la terminal de autobuses, teléfono (972) 36-57-88. Tossa de Mar, terminal de autobuses, teléfono (972) 34-01-08.
Pesca fluvial: Truchas en la riera Mas Quintà, afluente del Ter, de Sant Hilari Sacalm y en la riera de Arbúcies, afluente del Tordera. Información y permisos a través del agente forestal de Arbúcies, teléfono (972) 86-01-47.